

Estrategias de estudio promovidas por profesores de piano e instrumentos de aliento y cuerdas

Iris Xóchitl Galicia, Victoria Espino, María Eugenia Hernández, María Elena Mercado, Rocío Orozco, Ahura Nayeli Ramírez y Alejandra Ruiz

Escuela Nacional de Música

Universidad Nacional Autónoma de México

iris@servidor.unam.mx

Resumen

Se considera que la forma en que los estudiantes realizan su práctica cotidiana del instrumento es fundamental en su desempeño académico y en el nivel de ejecución alcanzado por ellos. Esa práctica debe ser orientada por sus profesores para que sea efectiva.

El interés de este trabajo es conocer las características de las estrategias de estudio que los profesores de la Escuela Nacional de Música promueven en sus alumnos y determinar si difieren en función del instrumento que es enseñado. Para ello se adaptó el inventario Music Practice Instruction para aplicarlo a treinta profesores, divididos en tres sectores cuerdas, aliento y piano.

Los resultados mostraron que los profesores participantes orientan a sus alumnos para que tengan un equilibrio entre las destrezas motoras y las habilidades cognitivas durante el estudio, sin encontrarse diferencias significativas en función del instrumento.

Abstract

We consider that the form that students practice everyday their instrument is very important for their musical development and their execution level. This practice has to be supervised by their teachers for it to be successful.

The aim of this work is to know the study strategies that *National Music School* (Mexico) teachers promote on their students and saying if they are different on function to the instrument. For this, we adapted the inventory of the *Music Practice Instruction Inventory* for applying it to 30 teachers, divided into 3 groups: strings, woodwind and piano.

The results showed that the teachers who participated guided their students for them to have an equal development between motor forces and cognitive abilities while they study, without finding great differences between each instrument

La forma en que los estudiantes realizan su práctica cotidiana del instrumento es fundamental en su desempeño académico y en el nivel de ejecución alcanzado. El llegar a ser un instrumentista eficiente implica una práctica o estudio de su instrumento consciente y dosificando diversos aspectos. Es cierto que afectan factores motivacionales, como por ejemplo si al alumno le agrada el material a estudiar o si él lo elige (Renwick y McPherson, 2002), pero tratando de encontrar que aspectos caracterizan una práctica instrumental adecuada algunos estudios (Lehmann y Ericsson) revelan que los expertos, profesores o estudiantes adelantados, reparten el tiempo de estudio de forma consciente a lo largo de todo el periodo de preparación de un recital, y tienden a estudiar las obras que les resultan subjetivamente más complejas por las mañanas. El tiempo total de estudio dependía del grado subjetivo de complejidad de cada una de las obras según la opinión del intérprete y la de otros expertos. Estos investigadores hallaron que para alcanzar una interpretación pública altamente aceptable, los expertos repartían el tiempo de práctica en función de las tareas demandadas y relacionadas con la preparación específica de cada una de las obras.

El llegar a emplear estas u otras estrategias de estudio depende, entre otras cosas, de la manera en que los estudiantes son estimulados por sus profesores a realizar la práctica cotidiana de

su instrumento, se tienen indicios de que los profesores recomiendan determinado número de horas de estudio a sus alumnos, inculcándoles algunas rutinas y además proponiéndoles algunas estrategias de estudio (Kostka, 2002), pero entonces cabrían las preguntas ¿cuál es realmente una práctica adecuada? y ¿cuál es la práctica que los profesores fomentan en sus alumnos?

De acuerdo a una revisión de la literatura realizada por Barry y McArthur (1994), se considera que una práctica adecuada posee las siguientes características: a) debe estar estructurada y/o tener una secuencia para que promueva un aprendizaje exitoso, b) la práctica física o motora debe ser realizada en conjunto con la práctica mental, c) las sesiones de estudio deben ser cortas y frecuentes debido a que sesiones largas y escasas no dan frutos adecuados, d) cada sesión deberá tener un objetivo específico, e) proveer a los alumnos de material auditivo para que le sirva de modelo y promueva un mejor desempeño.

Tomando en cuenta estas premisas los investigadores citados diseñaron el Music Practice Instruction Inventory con el propósito de conocer si los profesores, como expertos ejecutantes, orientan a sus alumnos para que tengan una práctica efectiva. Dicho inventario lo aplicaron a una muestra de profesores de música en la que el 96.3% eran profesores de piano. Sus resultados coinciden con lo reportado en otros estudios: los profesores comentan con sus alumnos la importancia de practicar adecuadamente y emplear técnicas específicas; sin embargo no hubo una consistencia entre ellos en recomendar un análisis del material a estudiar antes de ejecutarlo, sólo un 19% de los encuestados da esa recomendación. También se observó que los profesores casi no solicitan ni recomiendan un registro por escrito de los objetivos de cada una de las sesiones de estudio, no obstante que ellos declaran indiscutiblemente que las sesiones de práctica del instrumento deben estar orientadas a una meta determinada. Por otra parte, se encontraron algunas diferencias dependiendo del nivel en que enseñaban; la muestra fue dividida en dos secciones tomando como criterio el nivel en que daban sus clases: los profesores que tenían alumnos de un menor nivel que *college* y los profes-

sores que tenían alumnos de un nivel mayor. En los primeros se encontró que proporcionaban más frecuentemente una guía a sus alumnos para que estudiaran, en tanto que en los profesores de la segunda sección fue mucho menor esta acción, además de que durante la clase sólo se comentaba de manera general como practicar sin dar indicaciones precisas de cómo hacerlo en casa.

Podría decirse que los resultados que se presentan en el trabajo de Barry y McArthur podrían generalizarse sólo a profesores de piano, de ahí que surgiera la duda de si profesores de otros instrumentos tendrían las mismas actitudes y opiniones ante las estrategias de estudio que deben promover en sus estudiantes. Con la intención de disipar tal sospecha y además, de tener una estimación de cómo los estudiantes de la Escuela Nacional de Música son enseñados a estudiar, es que fue llevado a cabo el presente trabajo. Su objetivo consistió en conocer las características de las estrategias de estudio que los profesores de la Escuela Nacional de Música promueven en sus alumnos y determinar si difieren en función del instrumento que es enseñado.

Método

Participantes.- Participaron treinta profesores de la planta docente de dicha escuela. Se eligieron al azar a 10 profesores de piano, 10 de cuerdas y 10 de aliento.

Instrumentos.- Se tradujo la segunda sección del inventario Music Practice Instruction y le fueron añadidos seis casos, haciendo un total de 32 reactivos (ver anexo). Para contestar a cada uno de ellos se proporcionó una escala de 1 a 5 donde 1 significaba nunca y 5 siempre. Para su análisis, en este estudio los ítems fueron clasificados en siete categorías denominadas como: involucramiento paterno, aspecto motriz, directividad, actividades extracurriculares; promoción del análisis de la obra, promoción de la planeación y compromiso con los alumnos. Además se diseñó la primera sección del instrumento, en la que se solicitaba que el profesor, en forma anónima, anotara su edad, sexo, nombra-

miento, años de docencia, el área de instrumento a la que pertenecía, el nivel en que enseñaba, y si había asistido a cursos de perfeccionamiento de su instrumento y / o de perfeccionamiento docente.

Procedimiento.- Una vez seleccionados los profesores, se les pidió que contestaran el inventario. Una vez obtenidas las respuestas, fueron procesadas a través del programa SPSS+ 10.

Resultados.-

Para conocer con más detalle las características de los profesores que constituyeron la muestra y para poder realizar las apreciaciones correspondientes, se proporcionan los siguientes datos: El 62% fueron hombres, del total de profesores participantes el 45.6 % eran profesores de asignatura. Con respecto al tiempo de docencia, el 25.9 % de los profesores tenían de 0 a 10 años de servicio, de 10 a 20 años de docencia se contabilizó el 29.6 %, y de más de 30 años hubo el 25.9 % de profesores. Cabe mencionar que el 81% de los encuestados tenían alumnos en por lo menos dos niveles, sin embargo en el inventario se solicitaba a los profesores que seleccionaran un sólo nivel para contestarlo. De acuerdo a esa consigna se observó que el 41% se ubicaron en el nivel propedéutico, el 37 % en nivel licenciatura y el 22% en el ciclo con niños.

Ante cada una de las categorías de las preguntas se realizaron varios análisis considerando el sexo de los profesores, el nivel en que eligieron para resolver el inventario y el instrumento que enseñaban. Con respecto al nivel en que eligieron para resolver el inventario, se encontró que la directividad no es una actitud predominante entre los profesores encuestados, pues la mayoría respondió a los ítems que constituyen esta categoría con afirmaciones como *a veces*, no obstante hay que señalar que los profesores de licenciatura resultaron ser ligeramente más directivos que de los ciclos propedéutico e infantil. Las actividades extracurriculares son propuestas ampliamente por los profesores de todos los niveles, aunque en menor grado en los profesores que atienden a niños; en estos últimos predominaron actividades de

involucramiento paterno. En términos generales, el aspecto motriz del estudio no está contemplado como un aspecto central en las recomendaciones que dan los profesores a sus alumnos. En contraste, el análisis del material de estudio es propuesto frecuentemente por todos los profesores, no así la planeación del estudio aunque es interesante advertir que de los niveles en que hay más énfasis en la planeación, es en el infantil.

Un análisis de estas mismas categorías en relación al sexo indica que los profesores son más directivos y recomiendan más aspectos motrices y actividades extracurriculares. Por su parte las profesoras dan más indicaciones para que sus alumnos analicen el material de estudio y planeen su práctica, además que se sienten más comprometidas con ellos.

Con respecto a las distinciones que podrían encontrarse en relación al instrumento enseñado, se advierte que los profesores de instrumentos de cuerda involucran más a los padres en el estudio de sus alumnos, ponen más énfasis en cuestiones motrices y se sienten más comprometidos con sus alumnos. Los profesores de aliento son más directivos, recomiendan más actividades extracurriculares y dan mayores indicaciones para planear las actividades y analizar el material de estudio. Los resultados de los profesores de piano en las categorías de directividad, aspecto motriz, actividades extracurriculares; promoción del análisis de la obra, promoción de la planeación y compromiso con los alumnos, mostraron que ellos las realizan con menor frecuencia que los profesores de cuerdas y aliento; aunque cabe mencionar que el análisis estadístico realizado no indica diferencias significativas entre las categorías de respuestas y el instrumento enseñado.

Consideraciones

Este trabajo ha sido una primera aproximación para el estudio, en la Escuela Nacional de Música, de las estrategias de estudio promovidas por profesores de piano e instrumentos de aliento y cuerdas, y en ese sentido deben entenderse los análisis realizados. Se puede plantear que las estrategias de estudio empleadas con los alumnos por parte de los profesores de diferentes instrumentos de aliento y de cuerdas son

semejantes a las estrategias de los profesores de piano, sin embargo habría que restringir tal apreciación a profesores que enseñan a alumnos de diferentes niveles educativos, en especial en los niveles propedéutico y licenciatura.

Por otra parte, habría que analizar la interrelación que se establece entre el profesor y los padres en especial en el caso de los instrumentos de cuerda y no con los maestros de los otros instrumentos estudiados en este trabajo, para lo cual se considera apropiado seguir las directrices propuestas por Creech y Halam (2003). También resulta de interés hacer notar que tanto en el estudio de Barry y McArthur y en el actual fueron escasos los maestros que promuevan el escuchar material auditivo para que sirva de modelo y promueva un mejor desempeño, siendo que ésta parece ser una buena estrategia cuando los alumnos realizan una valoración de dicho modelo y de su propia ejecución (Hewitt, 2001).

Las diferencias encontradas con respecto al nivel de enseñanza deben tomarse con cautela aún cuando coincidan con algunos de los resultados de otros investigadores. En este trabajo predominaron profesores que enseñaban en diversos niveles, quizás al responder el inventario no hicieron una distinción clara hacia el nivel que habían elegido para contestar: Por lo anterior se sugiere que para determinar las características de estrategias de estudio promovidas en diferentes niveles de enseñanza, se realicen nuevos estudios controlando tal variable, pues de acuerdo a Mills y Smith (2003) los profesores consideran que es diferente la enseñanza que se ofrece en diferentes niveles, en particular en los estudios de nivel superior

Finalmente se puede sugerir que para dar mayor consistencia a los datos arrojados por el inventario se realicen estudios de carácter observacional en los que se identifiquen directamente las estrategias propuestas por los profesores, pues de acuerdo a Kotska (2002) existen discrepancias entre lo que los profesores dicen recomendar y los que sus alumnos dicen que el profesor les propone. A su vez sería interesante observar cuáles son las estrategias que realmente aplican los estudiantes e indagar por qué.

Bibliografía

- Barry, N. y McArthur, V. (1994). Teaching practice strategies in the music studio: A survey of applied music teachers. *Psychology of Music*, 22, 44-55.
- Creech, A. y Hallam, S. (2003). Parent–teacher–pupil interactions in instrumental music tuition: a literature review. *British Journal of Music Education*. 20, 44-59.
- Hewitt, M. P. (2001). The effects of modeling, self-evaluation, and self-listening on junior high instrumentalists' music performance and practice attitude. *Journal of Research in Music Education*. Vol 49(4), 307-322.
- Mills, J. y Smith, J. (2003). Teachers' beliefs about effective instrumental teaching in schools and higher education. *British Journal of Music Education*. 20, 29-44.
- Renwick, J. y McPherson, G. (2002). Interest and choice: student-selected repertoire and its effect on practising behaviour. *British Journal of Music Education*. 19, 285-301.
- Kostka, M. J. (2002). Practice expectations and attitudes: A survey of college-level music teachers and students. *Journal of Research in Music Education*. Vol 50(2), 145-154.

Anexo

Adaptación del inventario Music Practice Instruction

- 1.- Requiero que mis estudiantes sigan un formato de práctica específico.
- 2.- Proporciono a mis estudiantes un formato de práctica escrito para que lo sigan.
- 3.- Incluyo instrucciones específicas de “cómo practicar” como parte de las lecciones regulares de mis alumnos.
- 4.- Motivo a mis estudiantes para que empleen diferentes formas de practicar.
- 5.- Solicito que los estudiantes realicen un recorrido mental de una nueva obra o pieza antes que la toquen .
- 6.- Enseño a mis alumnos a analizar una nueva obra antes de tocarla.
- 7.- Motivo a mis alumnos para que tengan dos o mas sesiones de práctica cortas en lugar de una sesión larga.
- 8.- Motivo a mis estudiantes para que practiquen el mayor tiempo posible durante cada sesión.
- 9.- Solicito que mis estudiantes establezcan objetivos específicos para cada sesión práctica.
- 10.- Requiero que mis alumnos lleven un registro escrito de sus objetivos de práctica.
- 11.- Involucro activamente a los padres en la práctica de los estudiantes.
- 12.- Solicito a los padres a que asistan a la lección.
- 13.- Solicito a mis estudiantes un registro escrito del tiempo dedicado a cada uno de los aspectos que conforman el estudio del instrumento.
- 14.- Enseño a que mis alumnos realicen anotaciones en las partituras (digitación, dinámica, etc.).
- 15.- Solicito experiencias auditivas como parte de la práctica.
- 16.- Les indico a mis estudiantes que toquen con las manos separadas cuando empiezan a practicar una obra nueva.

- 17.- Insisto en que mis estudiantes empiecen a practicar lentamente y que gradualmente incrementen la velocidad.
- 18.- Solicito que trabajen con metrónomo.
- 19.- Observo las técnicas de estudio de mis alumnos.
- 20.- Solicito a los padres que lleven un registro escrito de los hábitos de estudio de sus hijos.
- 21.- Hablo con los padres acerca de los hábitos de estudio de sus hijos.
- 22.- Comento técnicas específicas de estudio con mis alumnos.
- 23.- Comento la importancia de la práctica con mis estudiantes.
- 24.- Solicito que los alumnos graben sus sesiones de práctica.
- 25.- Mis estudiantes practican efectivamente.
- 26.- Invito a mis estudiantes a que elaboren un plan de trabajo de un ciclo escolar.
- 27.- Requiero que mis alumnos reflexionen sobre los problemas que tuvieron en sus sesiones de práctica.
- 28.- Solicito que mis alumnos identifiquen la manera en que resolvieron los problemas.
- 29.- Llevo un seguimiento por escrito del avance de mis alumnos.
- 30.- Solicito que mis alumnos realicen una revisión bibliográfica sobre su repertorio.
- 31.- Solicito que mis alumnos tengan en casa un lugar apropiado para su estudio.
- 32.- Propicio actividades para que mis alumnos escuchen su ejecución y las de sus compañeros y comenten sobre ellas.

Nota: Los reactivos no fueron presentados a los profesores en este orden.